

# EL VÍNCULO

A PROPÓSITO DE REVALORIZAR LA INTERRELACIÓN NEURALTERAPÉUTICA

Susana A. Machiavelli Peláez

El significado o la conceptualización de ' El Vínculo' tal como lo he de abordar aquí, corresponde al Dr. Enrique Pichon Riviére (EPR) autor de la 'Teoría del Vínculo'.

Dice EPR:

*(el vínculo)... es una estructura de interacción entre sujetos; estructura en la medida en que sus partes en la interacción por medio de la comunicación, se modifican recíprocamente; estas transformaciones en la conducta produce aprendizaje; así también dice que lo que motoriza el vínculo es la necesidad.*

Para que se de un vínculo dicha interacción debe prolongarse en el tiempo, posibilitando esto, conocerse tanto en su pensar, sentir y hacer. A partir de él nos vamos a ir construyendo como personas.

¿Cómo se gesta esta producción?

Compartiendo un tiempo y un espacio, interaccionando a partir de una necesidad, cuyo objetivo es satisfacerla a través de una tarea compartida.

Si tomamos el ejemplo del enfermo, este tiene una necesidad: aplacar su dolencia. En el caso del profesional de la salud, tiene una necesidad de encuentro para ir aportando desde su experiencia la posibilidad de calmar dicha dolencia.

Esta necesidad común de encuentro es un eje importante en esta teoría, como satisfacer esas necesidades por medio del vínculo que se gesta al compartir una tarea.

Ambos nos ayudamos, ambos aprendemos, ambos transformamos nuestras conductas y al mismo tiempo el entorno.

A partir de esta teoría del vínculo, se desprende una concepción del sujeto. El sujeto es una noción que se construye o emerge del entramado vincular.

Al decir sujeto es bueno que nos preguntemos, ¿sujeto a qué? - a la necesidad.

Esto nos estaría hablando de un cambio de paradigma, ¿cambio con respecto a cuál? -al que se construye en la idea del individualismo, en el que alguien se relaciona con otro verticalmente: "yo te enseño", "yo te guío" "yo te digo como lograrlo".

Aquí el "nosotros" queda relegado, pues el potencial de producción del "nosotros" suele ser tan maravilloso y al mismo tiempo temible para quienes apuestan con mayor fuerza al paradigma del "yo".

Esta interminable sucesiones de "yo", obstruye la posibilidad de ver al otro como parte necesaria para construirnos como personas, "la individualidad la construimos con otro". *El enfermo es nuestro maestro, él nos ayuda a aprender para que lo podamos ayudar. Junto al enfermo/a aprendemos para poder ayudarnos mutuamente, ambos somos aprendices y maestros.*

Respecto de esa persona (el enfermo o la enferma) que esta junto a mi, que necesita de mi y yo de ella, ¿como me posiciono en esa interrelación? ¿Cómo la observo? ¿La escucho o me escucho? ¿La siento o me preocupa como siento? ¿Aprendo de ella, o solo creo que

aprende de mi? ¿Valoro realmente su experiencia, o solo quiero que valoren la mía?

Estas son simples cuestionamientos que nos llevan a indagar como nos relacionamos con los otros y con la propia naturaleza.

Que conciencia tenemos de nuestro marco de referencia (entiéndase: *ideología, cultura, normas, éticas, religión, mitos, prejuicios, sexualidad.....*) al cual nos remitimos para pensar, sentir y actuar, y en muchos casos no nos permite registrar y valorar al otro que piensa, siente y actúa a partir de su propia subjetividad o marco de referencia.

Una relación planteada desde el "nosotros" (**vínculo**) sería una forma de generar factores benéficos para la salud, y cuando hablo de salud, digo la capacidad que tienen las personas de transformar la realidad. Donde las personas tengan clara conciencia de sus necesidades y la multiplicidad de posibilidades para satisfacerlas .

Para ello, hay que ser conciente de las propias capacidades, recursos, instrumentos que cada uno posee para que al trabajar junto al otro, se transforme la realidad a partir del encuentro de los diferentes saberes que cada uno aporta desde su experiencia, reflejándose en aprendizajes cotidianos.

¿Tenemos conciencia o registro de los aportes invaluable que el otro diferente puede hacernos y de los cuales carecemos? Cada historia es única e irrepetible.

Sería útil hacer un ejercicio cotidiano en los diferentes grupos donde habitamos, el familiar, el laboral, el recreativo, lúdico, etc., de esta revalorización del otro, de la necesidad del otro para construirnos como sujetos.

Quizá desde la teoría o desde el discurso no resulte tan complejo, pero trasladarlo a un cambio en la conducta, no es un proceso mecánico, también implica un *cambio en las emociones* "el sentir" al otro como necesario, no solo quedarnos en el plano mental, no es suficiente para que podamos modificar la conducta, la forma en que me relaciono o vínculo.

Si solo queda en el pensamiento como una idea, va ser solo una idea, no un hacer.

Al hablar de cambio de paradigma, a partir de la concepción de sujeto "el mismo emerge de un entramado vincular", pienso en un sujeto más conectado con los propios sentimientos; dice Mario Benedetti en su libro "Perplejidades de fin de siglo": "*acorralados y encarnecidos, los sentimientos pasan a la clandestinidad. A veces hay que esconderse para ejercer o recibir solidaridad*".

Esta posibilidad de hacer conciente nuestros sentimientos ante las cosas que le suceden y expresan los demás, nos facilita tener un registro más claro, transparente de lo que piensa y siente el otro, evitando que lo propio tiña el pensar y sentir de los demás.

Hay que realizar un trabajo cotidiano para tener conciente el marco de referencia desde el cual sentimos, pensamos y actuamos, no creer que el mismo es un marco universal.

Esto proporciona al vínculo mayor transparencia, productividad y bienestar, permitiendo sentir con mayor confianza cuales son las necesidades del otro y las propias.

También estaría bueno, para favorecer un vínculo con la menor cantidad de interferencias posibles en la comunicación, reparar en la

generalización del significado de las palabras, y poder tener en cuenta la importancia de conocer los diferentes significados que las palabras cobran a partir de las múltiples experiencias de vida.

Esto se lograría con mayor facilidad, abriendo la escucha a partir de tener en claro el esquema auto-referencial desde el cual actuamos, pensamos y sentimos.

Hay que hacer un intento de correrse del significado que cada uno le da a las palabras, y hacer el esfuerzo de significarlas a partir de la experiencia del otro. Esto nos facilita, no juzgar, no censurar, no reprimir; muy por el contrario, estoy permitiendo que el otro entre dentro de mi, sentir junto a él, comprenderlo, respetarlo, para que juntos podamos realizar un aprendizaje compartido, poder crear un vínculo de mayor confianza.

Un vínculo con estas características nos permite ir creando salud, ya que como expresa Pichón Riviére: **"desde el vínculo se enferma, desde el vínculo se cura"** sin dejar de contextualizarlo dentro de las condiciones históricas, sociales, políticas y económica, culturales y morfo-funcionales, ya que son a partir de ellas que se va a comenzar a gestarse un vínculo sanador o enfermante.

Cuando hablo de crear salud, quiero decir la posibilidad de cada persona de hacer conciente sus recursos y capacidades, poder desarrollarlas, convirtiéndose en protagonistas del hacer cotidiano, produciendo cambios que se traducen en aprendizajes, en la posibilidad de transformar la realidad que no escucha mis necesidades, y en la cual puedo participar para que sean escuchadas y satisfechas.

Esta teoría del vínculo tiene su correlato, por ejemplo, con la forma y/o el modo que mi hermano Ricardo Machiavelli propone y realiza al vincularse con el enfermo o la enferma; con quien nos necesita y a

quien necesitamos, con el que aprende y simultáneamente aprendemos, con el que siente y sentimos, con el que piensa y pensamos, y de este modo va emergiendo una forma diferente de crear salud. Otro ejemplo está dado cuando agradece a sus colaboradores e incluye a los Enfermos/as dentro del Staff Docente de este Curso, esto no es solo un detalle, es también un cambio de actitud, que procura alejarse de la soberbia del "yo", y acercarse a la humildad recreativa del "nosotros".

Por último sería útil reflexionar, acerca de que lo expuesto es solo un esbozo teórico y como tal está abierta a ser desmenuzado, enriquecido con los aportes que cada uno desde su saber y entender desee realizarle, recreándola.

Y sino simplemente tomar conocimiento y archivarla, quizá en algún otro momento este material sea de utilidad.

Autora:

**Susana A. Machiavelli Pelaez**

Psicóloga u Operadora Social

Odontóloga